



Lock & Co. fue creada en el siglo XVII y aún conserva su ubicación. Por ella han pasado estrellas como Charles Chaplin, quien popularizó el modelo "bombín".

Por N.E.
cronica@diarioelsur.cl

En el centro de Londres, Inglaterra, se ubica la sombrerería más antigua del mundo, que celebra 350 años de historia con una ilustre clientela que ha tenido desde el ex primer ministro británico Winston Churchill, hasta el rey Carlos III, pasando por los actores Charles Chaplin y Penélope Cruz, al ex futbolista y caballero del Imperio Británico, David Beckham.

Fundada en 1676 y aún en manos de la misma familia, Lock & Co. es uno de los tesoros de la señorial St James's Street, cerca del palacio real del mismo nombre, calle que también alberga el primer comerciante de vinos de la ciudad, así como farmacias, tabaquerías y zapaterías de los siglos XVII y XVIII.

El gerente, Maxwell Newman, acostumbra a llevar un traje clásico, humita y boina, acorde con las estanterías de madera oscura que acumulan sombreros de copa, gorras militares y el modelo "Cambridge", con copa de media altura, popularizado por el ex primer ministro Winston Churchill.

Lock & Co, según agencia EFE, se adjudica el invento del modelo bombín en 1849, por encargo

Es la más antigua del mundo

La sombrerería donde compraba Churchill cumple 350 años



Churchill lideró el fin de la Segunda Guerra Mundial.

del aristócrata Edward Coke, en el condado de Norfolk (este de Inglaterra), quien deseaba un sombrero rígido para proteger a sus guardabosques de los golpes de las ramas de los árboles cuando iban a caballo.

"El bombín sigue siendo uno de nuestros modelos más populares. Lo compran muchos estadounidenses, aunque también hay demanda nacional entre militares retirados, que lo utilizan en actos conmemorativos. Es una pieza casi de culto", dijo Newman.

"Exportado" al mundo por Chaplin, este sombrero de copa redondeada y ala estrecha se convirtió en un símbolo de la identidad británica. Además, entre los objetos que adornan las mesas y paredes de la tienda hay un comprobante de deuda del escritor irlandés Oscar Wilde ("El retrato de Dorian Gray").

Esta cobranza, no obstante, fue pagada por un admirador suyo tras su muerte. El objeto sin pagar era un "conformateur", invención francesa para medir con precisión la forma de la cabeza que, según el gerente, "todavía se utiliza a diario".